



100
AÑOS

Los textos periodísticos de la poetisa: Gabriela Mistral, polemista



Un busto de yeso recuerda la olvidada primera sepultura de Gabriela. Los periodistas llevaron las flores.

Una tumba vacía en Santiago

"Gabriela Mistral, aquí! ... ¡Nicol!" fue la respuesta espontánea de los funcionarios del Cementerio Central de Santiago ante la consulta de dónde había recibido su primera sepultura la destacada poetisa.

Luego, el recuerdo: "Sí, yo sepultaba acá al lado, en las pompas fúnebres —dice uno—, cuando se usaban carretas con caballos y pape. Pero era muy joven, no me acuerdo de nada más". Menos aún del lugar.

Pero, según la información existente, los restos de Lucila Godoy Alcayaga habían descansado un tiempo en uno de los dos mausoleos de los profesores primarios que existen en ese cementerio.

Los viejos libros del archivo del cementerio corroboran el dato y la fecha del entierro, el 19 de enero de 1907, pero sin especificar el sitio exacto.

Hasta que apareció alguien que se acordó: estaba por la calle Naranco, en Divisoria al llegar a San José.

Rita, el cuidador del mausoleo desde hace cuatro años, cuenta que es poca la gente que va, y menos la que sabe que ahí estuvo Gabriela Mistral. Y de la Sociedad de Profesores de Instrucción Primaria: "Que se reúnen en la calle Huérfanos el segundo jueves de cada mes".

Un polvoriento busto de yeso sobre una tarima de madera es el testimonio más visible de la efímera presencia de los restos de Lucila Godoy en el lugar.

De los 52 nichos que existen en la planta superior, 16 están desocupados. De los restantes, varios tienen flores, pero no el número 97. Solo hay una placa de mármol: "Gabriela Mistral, 2-IV-1889 - 10-1-1957, suegra poetisa y maestra, Premio Nobel de Literatura. Sus restos descansaron en este sitio desde el 21-1-1907 hasta el 21-1-1960. Aquí en su tumba simbólica, su recuerdo siempre durará".

Ahora, el acervo de la Sociedad de Profesores de Instrucción Primaria, dos artículos del primer reglamento para las escuelas públicas del Estado, de junio de 1833, un fragmento de la «Oración de la Maestra», escrita por la poetisa, y un gran candado hacen vislumbrar que ahí fue enterrada originalmente la primera Premio Nobel de Literatura chilena.

(A.B.B.)

Fue otra de las facetas de esta mujer que nació hace 100 años.

Abogó por el voto femenino y por una división del trabajo según el sexo.

Defendió a las escuelas rurales y propuso más horas de juego y menos de clases para los estudiantes. Opinó sobre la vigencia del artesano y promovió la reforma agraria y la plena explotación de la tierra.

Si existe algo innegable en la vida de Gabriela Mistral, es que no se quedó callada con respecto a lo que pensaba: lo dijo o lo escribió abiertamente. Hizo más que pensar y pensar. Sus artículos en la prensa agregaron algo más a las innumerables polémicas que se agitaron en torno a ella.

Desde Francia, Italia, Suiza, España, Estados Unidos y los países latinoamericanos, naciones en las que vivió o por las cuales viajó entre 1927 y 1938, envió artículos y cartas a la prensa exponiendo sus puntos de vista.

Además de las críticas literarias, abogó por los derechos de las mujeres y los niños, que, junto con la relación con la tierra, fueron sus temas principales. Pero tampoco se salvó, entre otros, la división del trabajo, el sentido de oficio y la situación agraria.

FEMINISTA O ANTI-FEMINISTA?

"En el sistema de sufragio universal o restringido, desde que la Revolución que llamamos grande claró con poca rotunda el principio de representación popular —escribe desde Francia en "El Mensajero" del 17 de junio de 1928, veinte años antes de que se otorgara ese derecho para las mujeres en Chile— quedó por resuelto que el voto correspondía al género humano. Decidir sobre la extensión de este derecho no es serio y, cuando no prueba malicia, prueba estupidez".

Surge la pregunta: "¿Por qué entonces, hombres tardando con años en agitar la cuestión feminista en la opinión y han demorado tanto Inglaterra, España e Italia en concederla?"

Y, aun cuando lo considera un derecho lógico, mantiene sus reservas: "El derecho femenino al voto me ha parecido siempre cosa naturalísima. Pero, yo distingo entre derecho y subsidio; y entre sufragio y censuras. Hay derechos que no me importa discutir, porque me parecen tan pobres como insectos. Yo no creo en el Parlamento de las mujeres, porque tampoco creo en el de los hombres. La corporación confusa de hoy, en que nadie representa a nadie, no me interesa aun cuando contenga la mitad de mujeres".

LA MUJER EN EL TRABAJO

"La mujer ha hecho su entrada en cada una de las fuerzas humanas. Según las feministas, se trata de un momento triunfal, de un desagravio, también, pero loable. No hay para mí tal entrada de vencedor romano", dice en una carta a Pedro Aguirre Gorda, quien había presentado en provincia sobre una nueva organización del trabajo en el Parlamento, en 1927.

"Ella ha querido ser incorporada, no importa a qué, ser tomada en cuenta en cuenta en cada oficina, de trabajo donde el hombre y el hombre y que, por ser demasiado tímido para ella, le parezca un gallo de corral".

"... Es conveniente ir haciendo una especie de programa para el feminismo. Yo pensaba como centro de este programa el artículo: «Pedimos una organización del trabajo humano que divida las tareas en tres grupos. Grupo A. Profesiones o oficios reservados absolutamente a los hombres, por la mayor fuerza masculina que exigen o por la creación



El mausoleo de la poetisa, a poco menos de una semana de la celebración de su centenario, es objeto de urgentes reparaciones.

Los textos periodísticos de la poetisa, Gabriela Mistral, polemista [artículo] Andrea Bostelmann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bostelmann, Andrea

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los textos periodísticos de la poetisa, Gabriela Mistral, polemista [artículo] Andrea Bostelmann. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile